

lo mejor de los
superhéroes
en diez películas





El protegido (2000)

La liga de los hombres extraordinarios (2003)

Hellboy (2004)

Hancock (2008)

Watchmen (2009)

Kick-Ass (2010)

The Green Hornet (2011)

Chronicle (2012)

Guardians (2017)

Superlópez (2018)





El protegido

Unbreakable

2000

Dirigida por M. Night Shyamalan

Guion de M. Night Shyamalan

M Night Shyamalan es un director que ha construido su cine en torno a la sorpresa, la atmósfera y el minimalismo narrativo. Esos giros de guion tan recordados como en ***El sexto sentido*** o ***Señales*** le han generado una fama reconocida. Esta película no es solo un thriller con toques del género de superhéroes, sino algo mucho más profundo.

Uno de los grandes logros de la película es su manera de dotar de verosimilitud a los clichés del cómic. Aquí es donde **Shyamalan** se luce. No nos da un superhéroe tradicional, sino una versión madura y sin florituras. David Dunn (**Bruce Willis**) y Elijah Price



(**Samuel L. Jackson**) encarnan esa clásica dualidad de los cómics: el héroe y el villano como dos caras de la misma moneda. Dunn es un hombre que no sabe quién es realmente hasta que su contraparte, Price, le obliga a enfrentarse a su destino. La fragilidad extrema de Elijah contrasta con la resistencia sobrehumana de David, estableciendo una simetría casi poética. Es como si nos dijeran: un héroe solo existe porque hay un villano que lo define.

El reparto está al nivel de lo necesita esta película. **Bruce Willis** nos da una interpretación sobria e introspectiva, muy distinta a sus papeles de acción más conocidos. Su

David Dunn es un hombre atrapado en la monotonía, y su evolución se percibe en pequeños gestos y miradas. Por otro lado, **Samuel L. Jackson** entrega una de sus actuaciones más memorables como Elijah Price. Con una presencia elegante pero inquietante, logra transmitir la complejidad de su personaje: un genio obsesionado con encontrar significado en su sufrimiento. Su forma pausada de hablar y la intensidad en sus expresiones refuerzan la idea de que no es solo un villano, sino una figura trágica.

Si la comparamos con las películas de **Marvel**, el contraste es abismal. Mientras que el **UCM** apuesta por la



acción, los efectos especiales y el humor, ***El protegido*** se apoya en el realismo y en personajes complejos. Mientras que ***Iron Man*** o ***Los vengadores*** están diseñadas para entretener con héroes carismáticos salvando el mundo, aquí tenemos a un tipo que ni siquiera sabe que es un héroe, y cuya batalla es más interna que externa. En este sentido, se parece más a la trilogía de ***El caballero oscuro*** de **Nolan**, que también explora el heroísmo desde una perspectiva psicológica y filosófica.

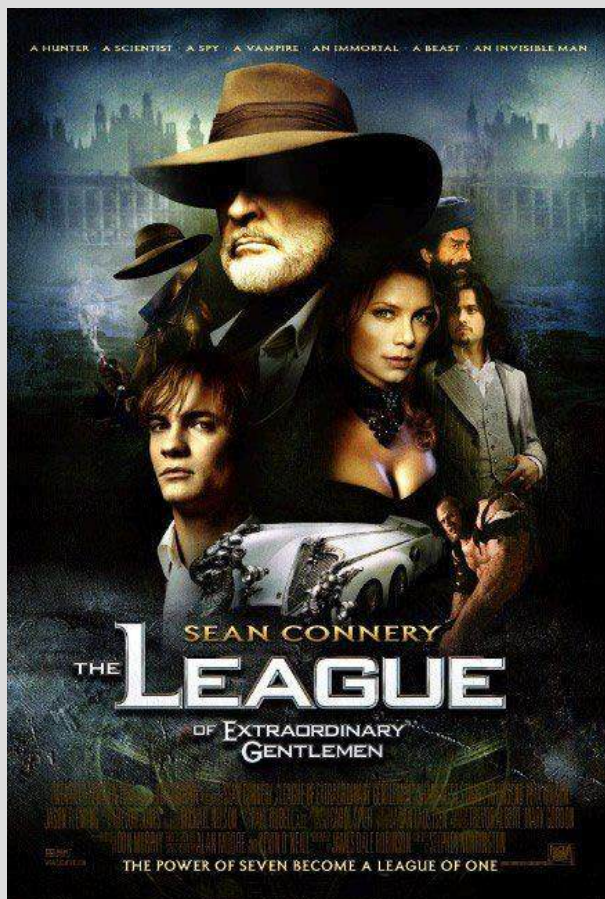
Cuando la peli se estrenó, generó opiniones divididas, pero con el tiempo ha sido reconocida como una obra adelantada a su época. En un

mundo donde el cine de superhéroes se ha convertido en una fórmula repetitiva, esta película sigue siendo un referente por tratar el mito heroico con madurez y profundidad. **Shyamalan** no solo adapta los códigos del cómic, sino que los desmonta y los reinventa, ofreciendo una visión más filosófica y realista de lo que significa ser un héroe.

En definitiva, ***El protegido*** (*Unbreakable*) es una de las películas más inteligentes y sutiles del género. No necesita trajes llamativos, escenas post-créditos ni *crossovers* épicos para funcionar. Es una película que demuestra que lo esencial de un superhéroe no está en los poderes o



en los disfraces, sino en su viaje de autodescubrimiento y aceptación. Una obra de culto que, con el tiempo, ha sido reconocida como una de las mejores aproximaciones al mito del héroe en el cine. Sin duda de lo mejor del género.



La liga de los hombres extraordinarios

The League of Extraordinary Gentlemen
2003

Dirigida por Stephen Norrington
Guion de James Dale Robinson

U nos misteriosos ataques están acechando toda Europa, los ingleses dicen que han sido los alemanes y viceversa, por lo que las tensiones van *in crescendo* en un continente en el que la guerra acecha en cada esquina. Por este motivo, la **Reina Victoria** encarga a sus servicios de seguridad que recluten a un equipo de élite para que descubran el origen real de la amenaza y la neutralicen. Para ello, después de años inactiva, se recuperará la **Liga de los Hombres Extraordinarios**, un grupo de seres excelsos que han protegido al reino y al imperio a lo largo de los años, **M** reunirá a un nuevo equipo liderado



por el veterano cazador y aventurero **Allan Quatermain**, junto al que habrá **Rodney Skinner**, un ladrón invisible, la **Dra. Mina Harker**, una mujer vampiro, **Dorian Gray**, un hombre... complicado, como él mismo afirma, el **Dr. Jekyll** y **Hyde**, su alter ego, y el legendario **Capitán Nemo**, además del añadido de última hora de un agente especial estadounidense **Tom Sawyer**. Todos ellos unirán fuerzas para enfrentarse al villano de la función, un hombre enmascarado llamado **el Fantasma**, pero primero tendrán que limar diferencias entre ellos y dejar de desconfiar los unos de los otros.

Estamos ante una de esas pelis

que fue duramente vilipendiada tanto por público como por la crítica. Primero se le achacó la lejanía respecto a la obra original de **Alan Moore**, además de ser machacada por el propio autor que, como suele hacer, echó pestes de la producción, algo que no ayudó a fomentar una buena campaña; y aunque es cierto que no se parece demasiado al cómic original, también lo es que normalmente el salto de un medio a otro viene acompañado de modificaciones sustanciales pero necesarias.

Después está la cuestión de los efectos digitales que, en la mayoría de casos, dejan un poco que desear, y más teniendo en cuenta que por aquel



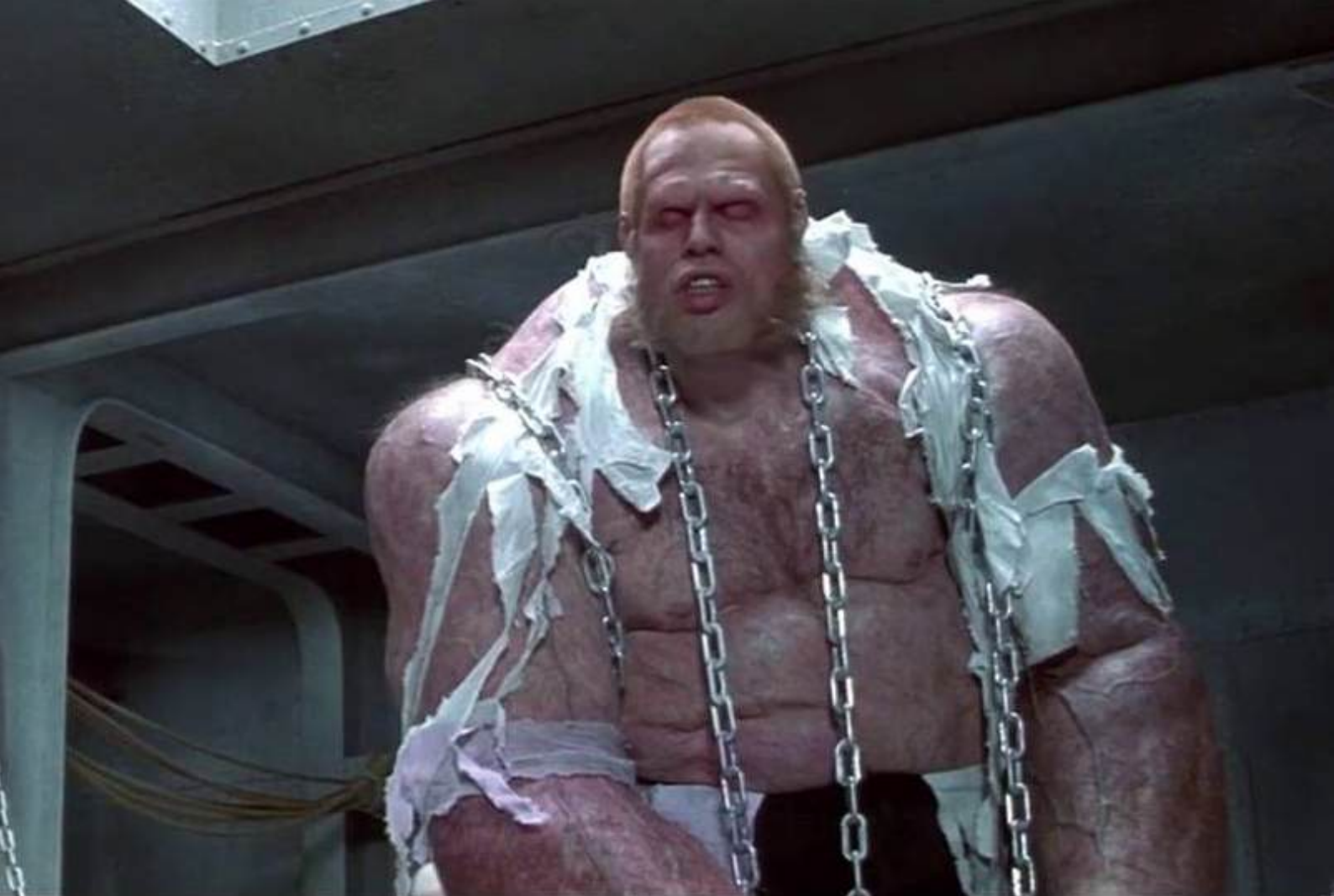
entonces ya había una industria importante al respecto, haciendo que se parezca más a una cinta de los noventa que de primeros de los 2000.

En relación a esto, el tipo de acción también está un poco desfasado, el modo en que las escenas físicas se llevan a la gran pantalla recuerda más a una peli de cualquier tipo duro que no a una cinta de ciencia ficción del 2003... aunque esto no es necesariamente malo, pero sí que desubica un poco, ya que por un lado está una vampiro atacando cual villano de *Underworld*, y por el otro **Sean Connery** atizando al estilo de la vieja escuela.

Y, paralelamente a todo esto, hay

un sinfín de atrocidades anacrónicas y de contexto que nos harán sangrar los ojos y los oídos; porque podemos perdonar un elemento fantasioso por la trama, pero no que el carnaval veneciano tenga lugar en verano.

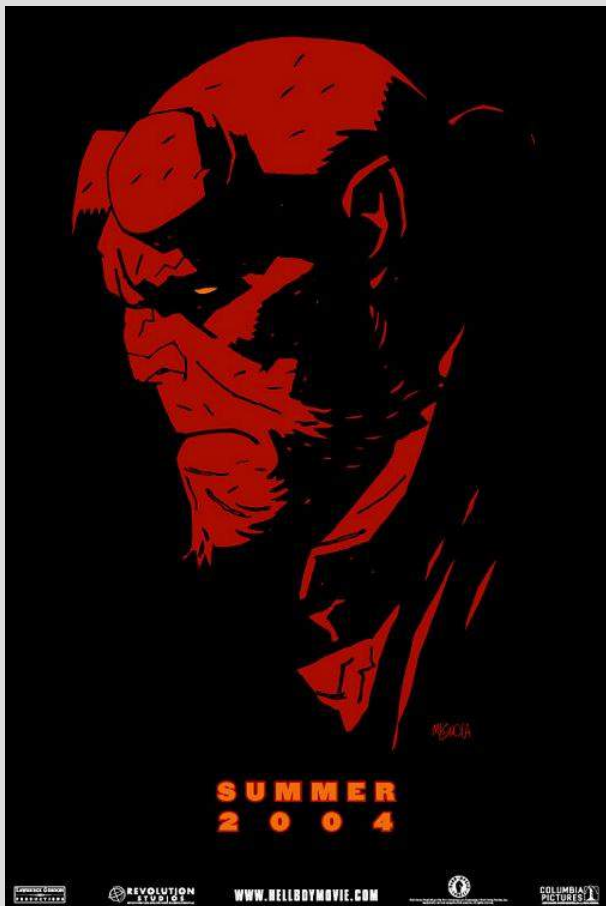
En pocas palabras, la peli de **Norrington** estaba destinada al fracaso casi desde su concepción y ni tan solo un reparto encabezado por nombres del momento como **Tony Curran, Stuart Townsend, Shane West, Jason Flemyng, Richard Roxburgh** o el gran **Sean Connery**, cuya participación como **Allan Quatermain** sería su última interpretación en la gran pantalla, logró salvar los platos.



Sin embargo, si uno llega virgen a la peli, es decir, con poco bagaje cinematográfico y sin haber leído el cómic original, es decir, si se es un adolescente, lo más probable es que se pueda disfrutar en todas sus vertientes... vamos, como le sucedió a un servidor cuando tenía quince años y la disfrutó como el que más. Por lo que ahora, a pesar de que veo sus muchísimos fallos, la sigo disfrutando como el primer día, y aunque no sea una de mis favoritas, sí que está muy cerca de ellas... y estoy seguro que no soy el único.

Así pues, esta es una de esas pelis de gran presupuesto pero cuya factura de **serie B** la convierten en una *rara*

avis, una que en su momento sufrió un sonoro batacazo. Sin embargo, ahora, veinte años después, si uno lo desea y la ve con buenos ojos, está en camino de convertirse en una cinta de culto, a la vez que se puede disfrutar como un entretenimiento ligero, pero trepidante.



Hellboy

Hellboy
2004

Dirigida por Guillermo del Toro
Guion de Guillermo del Toro y Peter Briggs

Desde siempre han habido héroes y villanos, en la eterna lucha entre el bien el mal, no solo en el cine, sino también en la literatura y todos los otros medios, ya que buscamos esos extremos para distanciarnos de la amplia gama de grises en la que vivimos. A pesar de ello, en algunas ocasiones, sobre todo en el mundo del cómic, se ven los llamados antihéroes, unos personajes que están predeterminados a ser malvados pero por algún motivo acaban siendo uno de los baluartes del bien. Uno de estos hombres, aunque no lo sea propiamente dicho, es **Hellboy**. Durante la **Segunda Guerra Mundial**,



los nazis se dedicaron al ocultismo — algo que realmente sucedió—, a intentar conseguir formas poco convencionales de ganar la contienda. Una de las investigaciones más importantes que llevaron a cabo fue en una vieja iglesia de Escocia, donde, de la mano de **Rasputín**, resucitado de su antigua muerte en la Rusia zarista —; allí, el brujo ruso, que consiguió conjurar un viejo ritual pagano para llamar a un demonio, pero justo en el momento que parece haber triunfado, un grupo de soldados americanos asesorados por el doctor **Trevor Bruttenholm**, consigue reducir a los alemanes y hacerse con dicho demonio... que, para su sorpresa, no

es más que un niño de color rojo con cuernos y cola. Educado como un humano oculto tras la protección del profesor Broom y de la agencia secreta que dirige la **B.P.R.D.** —en castellano **Agencia de Defensa e Investigación Paranormal**—, convertirá a este demonio en un héroe que lucha contra lo desconocido. Junto a él no solo hay agentes especiales tipo CIA, sino que también hay otros seres con poderes como **Abe Sapien**, un hombre anfibio, y **Liz Sherman**, una mujer que crea y controla fuego. Para ellos las cosas son sencillas gracias a sus poderes, pero el equipo de **Hellboy** deberá hacer frente a una temible amenaza... **Rasputín** ha regresado de la muerte



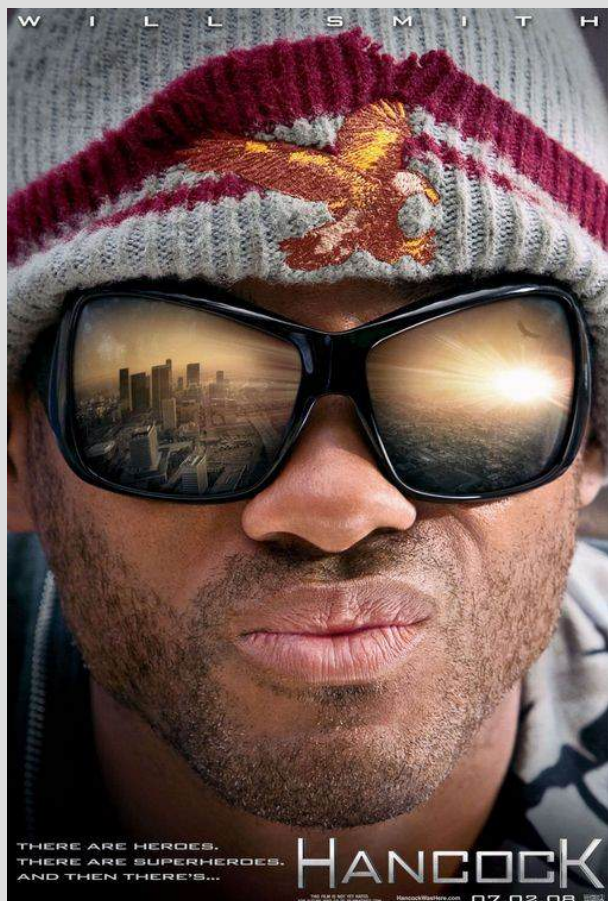
otra vez. Hasta el momento del estreno de este film, tan solo habíamos visto superhéroes con mallas y máscaras, pocas veces asociados a una agencia gubernamental, y **Mike Mignola** brindó esta oportunidad a **Guillermo del Toro**, para que este obrará su magia creando una versión cinematográfica del héroe rojo, en la que se entremezcla realidad, fantasía y seres del horror cósmico de **Lovecraft**. Ahora, visto en retrospectiva, es cierto que tiene muchos defectos y sufre del paso del tiempo, sobre todo en los efectos especiales o en el tono colorista, pero sigue siendo la mejor adaptación que

se ha hecho hasta ahora. El reparto escogido para llevar a cabo está al nivel del director, **John Hurt** es el profesor Broom, **Selma Blair** es Liz, el metamórfico **Doug Jones**, se pone en la húmeda piel de Abe Sapien, y el más sorprendente de todos es el actor que interpreta a Hellboy, **Ron Perlman**, sorpresa incluso para él, que en el *making of* afirma que “la magia del cine reside en convertir un hombre de cincuenta años en un demonio de no más de treinta”. Además el malvado es Rasputín está interpretado por uno de los habituales villanos del cine, el checo **Karel Roden**, que logra captar la esencia mística y enigmática del personaje en la versión presentada



por **Mignola** en los cómics. Tal vez a los más puristas seguidores del cómic no les guste esta versión de la historia, que puso en la gran pantalla uno de los primeros arcos del personaje, pero debemos tener en cuenta que la combinación de **Mignola** con el estilo de **Del Toro**, logra como resultar una magnífica adaptación. A pesar de diferir un tanto de la obra de papel, lo cierto es que consigue algo importante, dar consistencia a todo el mundo de **Hellboy** y en apenas dos horas, no solo nos cuenta una historia, sino que sienta las bases del universo que servirá para ir a siguientes entregas... aunque, al final, solo hubiese una; algo que a los que no

hayan leído ni una página de Mignola agradecerán no perderse en este mundo en el que duendes, brujos, hechizos y seres arcanos se entremezclan con situaciones reales o, incluso, históricos. Seguramente, lo que más nos chirría es la presencia del personaje de **John Myers**, ya que está completamente sacado de la manga, y si bien sirve como vehículo para pasar de un mundo a otro, lo cierto es que no era necesario, ya que se le otorga cierto protagonismo en detrimento del potente **Hellboy** de **Ron Perlman**... un personaje que, a estas alturas, ya ha pasado a la posteridad del séptimo arte.



Hancock

Hancock

2008

Dirigida por Peter Berg

Guion de Vince Gilligan y Vincent Ngo

Qué pasaría si **Superman** fuera un alcohólico malhablado y profundamente antipático? En una era saturada de películas de superhéroes, **Hancock** parecía querer desmarcarse del molde. Dirigida por **Peter Berg** y protagonizada por **Will Smith**, la cinta proponía algo diferente: un superhéroe alcohólico, amargado y con una imagen pública desastrosa. Lejos del idealismo de **Superman** o la brillantez tecnológica de **Iron Man**, **John Hancock** es un hombre poderoso que no quiere ser héroe... y a nadie le gusta que lo sea. La premisa es potente: ¿qué pasa cuando el héroe no encaja en el molde, cuando no



tiene motivaciones nobles ni una historia de sacrificio? ¿Y si, en lugar de salvar gatitos, destruyera tejados al aterrizar y espantara a los niños? **Hancock** no es un antihéroe al uso, es alguien que no entiende ni su lugar ni su propósito. Un personaje que parece sacado más del mundo de **The Boys** que del universo **Marvel** o **DC**.

La primera mitad de la película funciona realmente bien. La mezcla de comedia negra, crítica social y acción callejera es fresca, directa y con un ritmo muy efectivo. **Will Smith** brilla en ese papel de marginado con superpoderes, desgastado y áspero, pero no del todo irredimible. Me gusta cómo se explora la relación con Ray

(**Jason Bateman**), el relaciones públicas que intenta «mejorar su imagen» ante la opinión pública.

Aquí la película plantea preguntas interesantes: ¿hasta qué punto un héroe necesita ser aceptado? ¿El poder es suficiente o hay que convertirlo en marca? Pero justo cuando uno cree que **Hancock** va a ahondar en esas cuestiones y retorcer los códigos del género... todo cambia.

El giro que introduce el personaje de Mary (**Charlize Theron**) y su conexión con **Hancock** rompe el tono de forma brusca. Lo que era una sátira urbana, moderna y atrevida, se convierte de repente en un melodrama romántico con elementos



mitológicos mal encajados.

Hay una historia de fondo, sí, pero se siente poco trabajada, como si no supieran cómo hacer avanzar al personaje sin añadirle un pasado místico que nadie pidió.

Y entonces ocurre algo frustrante: la película pierde foco. No es una comedia, no es un drama, no es una película de acción en forma ni fondo.

Tampoco es una historia de redención coherente. Se queda a medio camino de todo. El potencial de subvertir el género está ahí, pero se abandona en favor de giros argumentales que no están a la altura de lo que la primera mitad prometía.

Hancock me deja la misma

sensación que me dejan muchas películas con ideas brillantes: frustración. Porque cuando una historia tiene algo diferente que contar, uno espera que el guion lo respete, lo explore, lo lleve hasta el final.

Y aquí, lo que empieza como una crítica afilada al mito del superhéroe termina siendo una historia desdibujada que no se atreve a ir más allá. Aun así, le reconozco el mérito de intentarlo. En un momento en que los héroes eran pulcros, pulidos y previsibles, **Hancock** propuso un héroe sucio, incómodo y fallido. Y eso, aunque no lo supiera sostener, sigue siendo interesante.



Watchmen

Watchmen

2009

Dirigida por Zack Snyder

Guion de Alex Tse y David Hayter

Después de ver **Watchmen** creo que nos encontramos ante un reto superado. Adaptar al cine la novela gráfica de **Alan Moore** y dibujos de **Dave Gibbons** era muy difícil debido al sólido contenido argumental del cómic y a sus múltiples niveles de narración, pero la verdad es que, en mi opinión, lo han conseguido de una forma plenamente satisfactoria.

En **Watchmen** tenemos un cómic tremendamente oscuro, antiheroico, descorazonador y muy, muy contundente que nos sitúa en un pasado alternativo en que los superhéroes forman parte de la sociedad hasta que son descastados y



perseguidos por la misma, en una crítica general a la influencia política sobre la vida de la gente, algo que es habitual en la obra de **Alan Moore**, un reconocido anarquista para quien el mejor gobierno es el que no existe. Esta visión catastrófica de la política y sus dirigentes es un tema que obsesiona a Moore y sobre el que se ha centrado en obras como *V de Vendetta* y muy especialmente en la obra que tenemos entre manos.

Ante el enorme caudal argumental que supone la densa novela gráfica de **Alan Moore**, los guionistas **Alex Tse** y **David Hayter** han conseguido hilvanar un fantástico guion muy fiel al original, que sólo introduce retoques puntuales

en diversas fases del relato. Estas modificaciones eran necesarias para hacer que el libreto fuera más cinematográfico aprovechando las ventajas que la gran pantalla puede ofrecer. Forzosamente, han quedado algunas cosas fuera de la película, pero no había más remedio puesto que el film se eleva a 163 minutos, duración ya muy considerable como para alargarlo aún más.

Así pues, un material bien adaptado sobre el papel y un director excepcional que plasma la historia en imágenes de una forma sobresaliente consiguiendo aquello que parecía inviable cuando lees ***Watchmen***: que sea posible crear todo ese ambiente y



explicar la potente historia en una pantalla de cine. A pesar de sus últimos descalabros en **DC** y en **Netflix**, **Zack Snyder** es un valor consolidado y, sin lugar a dudas, un director de referencia, que esperemos que, en los próximos años recupere la línea que marcó aquí. Pone mucho empuje y entusiasmo en sus proyectos pero, además, tiene un talento indudable a la hora de visualizar un argumento. Sus planos y secuencias transmiten una energía tremenda y es difícil no quedar seducido ante su imponente estilo de puesta en escena.

Desde el principio, con la magnífica secuencia del asesinato del **Comediante**, que da paso a unos

títulos de crédito absolutamente maravillosos —aderezados con la canción «*The Times They Are A-Changin'*» de **Bob Dylan**— en los que podemos conocer la historia de los superhéroes desde 1940 a 1977, la película te engancha y ya no te suelta. Es fantástico cuando ves un film que cuadra tanto todos y cada uno de sus múltiples elementos. Es cuando se ve claro qué directores son realmente buenos y quienes, por contra, sucumben a un reto potencialmente difícil. **Snyder** es uno de los primeros, un realizador técnicamente brillante y emocionalmente potente. Tras su experiencia en **300**, todo hacía pensar que era el idóneo para **Watchmen**

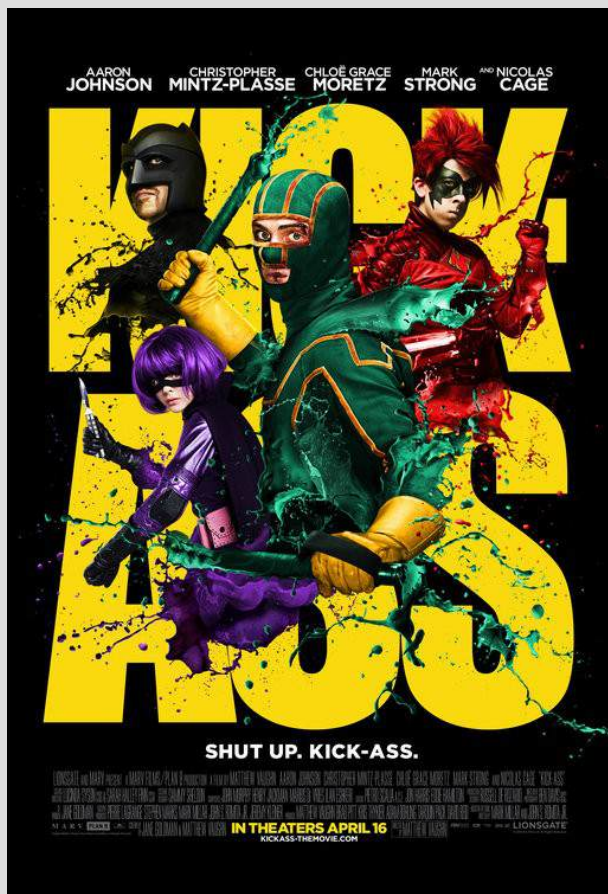


pero existían muchas dudas por parte de los lectores del cómic. Tras ver el film, esas dudas quedan disipadas y es evidente que **Snyder** era seguramente el mejor realizador posible para este proyecto.

La elección de actores también ha sido un acierto total. **Jackie Earle Haley** es un **Rorschach** ideal, se puede decir que había nacido para este papel, es increíble el parecido que muestra con **Walter Kovacs**. **Billy Crudup**, **Patrick Wilson**, **Malin Akerman**, **Matthew Goode** y **Carla Gugino** son también buenas elecciones para sus respectivos personajes, aunque el que sobresale por encima de todos ellos es **Jeffrey**

Dean Morgan como **Edward Blake**, alias **El Comediante**, un papel crucial en la historia que el actor de Seattle desarrolla de forma impecable.

Watchmen es, por tanto, una muy buena película que tenía una prueba muy difícil de pasar en su adaptación al cine —¿cuantos cómics se han quedado en fracaso al pasar a la gran pantalla?— y que, gracias al buen hacer de las personas implicadas en el proyecto, ha conseguido un nivel de calidad muy grande. Buen trabajo.



Kick-Ass: Listo para machacar

Kick-Ass

2010

Dirigida por Matthew Vaughn

Guion de Jane Goldman y Matthew Vaughn

Quién no ha soñado alguna vez con ponerse una capa, un antifaz y salir a repartir justicia por las calles? Pues eso mismo se pregunta Dave Lizewski (**Aaron Taylor-Johnson**), un adolescente cualquiera que, entre cómic y cómic, decide lanzarse a la aventura de ser superhéroe... con el pequeño detalle de que no tiene poderes, ni entrenamiento, ni dinero, ni la menor idea de lo que hace. Resultado: hostias como panes y huesos rotos a los cinco minutos. Bienvenidos a **Kick-Ass**.

La película de **Matthew Vaughn** (el mismo director de **X-Men: Primera generación** o **Kingsman: Servicio secreto**) es, básicamente, un bofetón



al género de superhéroes. Olvidaos de la solemnidad de **Batman** o del brillo metálico de **Iron Man**. Aquí lo que hay es un chaval en mallas verdes compradas por internet, sufriendo como un condenado por intentar ser algo que claramente no está a su alcance. Y es justo ahí donde empieza la diversión: en ese contraste entre la épica que Dave imagina y la patética realidad que le devuelve la vida a golpes.

Pero seamos sinceros: **Kick-Ass** es lo de menos. La auténtica sorpresa de la película se llama **Hit-Girl**. **Chloe Moretz**, con apenas once años, se convirtió en la superheroína más carismática y políticamente incorrecta

de la década. Imaginaos a una niña pequeña soltando tacos como si fueran caramelos y rebanando enemigos con *katanas* como si estuviera cortando el pan. Una mezcla entre **Chuck Norris** y **Sailor Moon** pasada por la trituradora de **Tarantino**. Imposible no aplaudir.

A su lado, **Nicolas Cage** sorprende (sí, sorprende) como **Big Daddy**, un **Batman** de saldo con bigote y voz impostada. Es de esas veces en las que Cage deja de ser “el meme” para convertirse en un actor de verdad. Su relación con **Hit-Girl** es la chispa extraña y entrañable que eleva la película por encima del simple chiste gamberro.

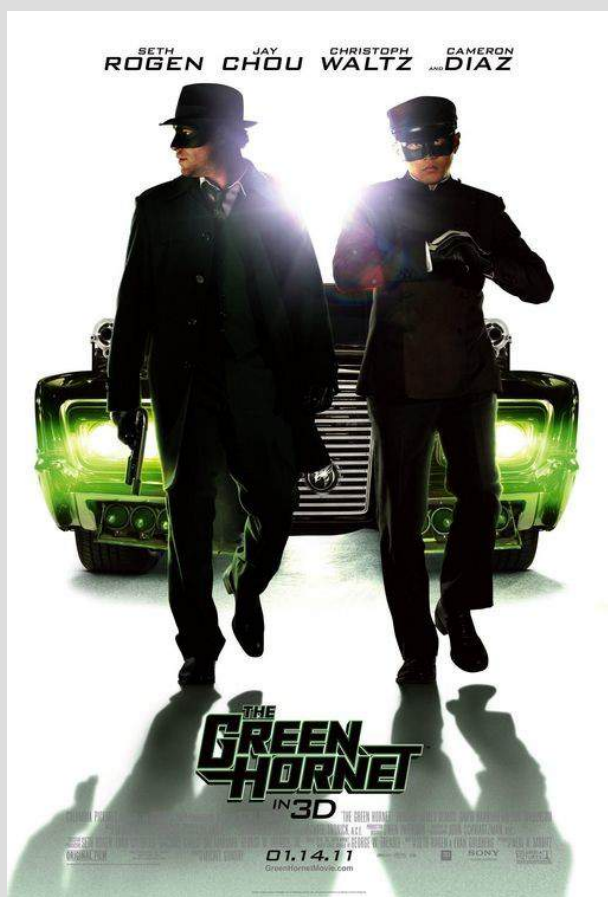


Lo que **Vaughn** hace es jugar a dos bandas: por un lado homenajea a los cómics con escenas de acción rodadas como viñetas en movimiento, llenas de ritmo y estilazo visual; y por otro se ríe de todos los tópicos del género, desde los discursos grandilocuentes hasta las identidades secretas ridículas. La violencia es excesiva, la sangre corre a litros y las muertes son tan grotescas que se vuelven cómicas. Aquí la moral brilla por su ausencia, y eso es precisamente lo que lo hace refrescante.

¿Tiene fallos? Claro. Cuando la trama se centra en **Kick-Ass** en solitario, la cosa pierde fuerza. El chaval es simpático, pero no deja de

ser un pringado al que la vida le da collejas una tras otra. Lo bueno es que la película siempre sabe cuándo volver a la acción, al humor bestia y al espectáculo desvergonzado.

En definitiva, **Kick-Ass** no pretende cambiar el cine de superhéroes ni reinventar la rueda, pero sí ofrece algo que muchas veces se echa de menos: diversión sin complejos. Es desvergonzada, sangrienta, exagerada y al mismo tiempo tremendamente entretenida. Una película que se disfruta mejor con palomitas, sin prejuicios y con ganas de dejarse llevar por el espectáculo más gamberro que ha dado el género en mucho tiempo.



The Green Hornet

The Green Hornet

2011

Dirigida por Michel Gondry

Guion de Evan Goldberg y Seth Rogen

Britt Reid es el hijo desmadrado del director del periódico *The Daily Sentinel* de Los Ángeles, que solo piensa en fiestas y más fiestas, hasta que su padre muere por la picadura de una abeja. Traumado por la muerte pero liberado de la presión que ejercía sobre él su padre, en medio de un acto vandálico contra la estatua de su padre, salva a una pareja de una banda, y decide que, junto a su chófer, **Kato**, que tiene más de una habilidad escondida, se convertirá en un héroe, el **Avispón Verde**. Con un coche armado hasta los dientes se la pareja de héroes en prácticas se paseará por las calles de Los Ángeles luchando contra el crimen,



con la mala suerte que molestarán al jefe mafioso que controla los bajos fondos, **Chudnofsky**.

Michael Gondry, **Seth Rogen** y **Evan Goldberg** recuperan a un héroe de la radio que pasó más tarde a la pantalla con **Van Williams** y **Bruce Lee** como protagonistas, este héroe se llamado **The Green Hornet** y su ayudante **Kato** regresan a la gran pantalla con una comedia de acción... que seguramente tiene más de comedia que de acción, pero bueno, era algo inevitable teniendo en cuenta quien hay tras la producción.

Seth Rogen, además de guionista, en esta cinta se convierte **Britt Reid** — una suerte de **Bruce Wayne** menos

trascendental—, un papel que evidentemente esta hecho a su medida, un tipo gamberro con pretensiones de tipo duro y muy bocazas, que a la mínima actúa como un niño, algo que a Rogen se le da muy bien y con lo que consigue arrancarnos más de una sonrisa e, incluso, una carcajada. Su compañero inseparable, y el que realmente es el héroe, es **Jay Chou**, que tiene la ardua tarea de llegar al nivel de Bruce Lee, y la verdad es que lo consigue, aunque con un estilo diferente, del que ya pudimos disfrutar en **Kung Fu Basket** (2008). **Cameron Diaz**, por su parte, en un papel muy secundario luce su estrella, como es habitual, pero siendo



ya una actriz de valía, que a pesar de que aquí hace más o menos el papel en que ha estado encasillada siempre, lo hace consciente de ello. Finalmente, debemos hablar **Christoph Waltz**, ganador de un Oscar por ser un villano brillante y perfecto en ***Malditos Bastardos*** (Quentin Tarantino, 2009), aquí, como jefe mafioso que ve que su estilo se ha pasado de moda y quiere modernizarse y no sabe como, y aunque se nota que sigue teniendo el talento que lo llevó a lo más alto, la calidad de la producción pesa sobre sus espaldas.

Estamos ante una de esas cintas que no son un películón ni una obra de arte, pero con la que podemos

disfrutar bastante si nos dejamos llevar por la dinámica y la intrascendencia de la trama, que solo pretende hacernos reír con estos héroes un tanto atípicos. En este aspecto, ***The Green Hornet*** se pone en la línea de lo que ya vimos en ***Kick-Ass*** o ***Scott Pilgrim***, dos filmes que pueden considerarse del mismo subgénero de cómic, comedia y acción.

Después de que los grandes clásicos de los superhéroes hayan pasado ya multitud de veces por la gran pantalla, como **Spiderman**, **Batman**, los **X-Men**, y ese largo etcétera que todos conocemos, los estudios se pusieron a rascar en el cajón del género en busca de nuevos



personajes para nuevas franquicias, seguramente más secundarios, en las que la ya mítica frase de “un gran poder conlleva una gran responsabilidad” es substituida por el buen humor y las historias más humanas. Sin embargo, como demostraría **Marvel**, los **Green Hornets**, por muy buenos que sean y muy bien llevados a la pantalla que estén, no tienen nada que hacer contra la maquinaria de crear personajes del estudio de los **Vengadores** y de la producir pelis de **Disney**.

A pesar de los múltiples defectos, y hecha en un momento en el que **Seth Rogen** todavía no había

empezado a hacerse cansino como había sucedido con **Adam Sandler** o **Will Ferrell**, estamos ante una de esas pelis que se dejan ver y disfrutar, sobre todo en una lluviosa y aburrida tarde de fin de semana, que además de hacernos “flipar”, nos hará reír con sus perfectas ocurrencias.



Chronicle

Chronicle

2012

Dirigida por Josh Trank

Guion de Max Landis

Tres jóvenes amigos de Portland, Andrew (**Dane DeHaan**), Matt (**Alex Russell**) y Steve (**Michael B. Jordan**), descubren una misteriosa sustancia en un bosque y, como consecuencia, empiezan a desarrollar sorprendentes habilidades telequinéticas. Al principio, el hallazgo parece una bendición: pueden mover objetos con la mente, levitar e incluso volar.

La emoción de sus nuevos poderes los lleva a experimentar con ellos de manera despreocupada, realizando bromas y pequeños desafíos que ponen a prueba sus límites. Sin embargo, pronto se darán cuenta de que el poder conlleva consecuencias y



que, sin control ni madurez suficiente, las cosas pueden salirse de las manos.

Uno de los aspectos más llamativos de ***Chronicle*** es su innovadora propuesta visual. La película adopta el formato de *found footage*, es decir, está filmada desde la perspectiva de diferentes dispositivos de grabación, principalmente la videocámara que usa Andrew para documentar su vida. Este estilo, similar al de ***El proyecto de la Bruja de Blair*** o ***Monstruoso***, no solo le da un aire de realismo, sino que también permite una inmersión más profunda en la historia y en la psicología de los personajes.

A medida que sus poderes

evolucionan, la forma en que se utilizan las cámaras también cambia, reflejando el desarrollo narrativo de una manera original y efectiva.

Aunque el punto de partida de la película sugiere una historia de ciencia ficción convencional, ***Chronicle*** se desmarca del género de superhéroes tradicional. Aquí no hay un héroe que deba salvar el mundo ni un villano con un plan maléfico; en su lugar, la película explora de manera más humana y realista cómo el poder puede afectar a una persona dependiendo de sus circunstancias personales.

En especial, el personaje de Andrew se convierte en el eje central



del relato. Víctima de abuso familiar y con problemas para encajar socialmente, Andrew ve en sus poderes una vía de escape y una oportunidad para empoderarse.

No obstante, la falta de control emocional y la acumulación de resentimiento lo llevan por un camino peligroso, lo que convierte la película en una reflexión sobre cómo la frustración y el aislamiento pueden desembocar en consecuencias catastróficas cuando se mezclan con una fuerza sin límites.

A nivel técnico, los efectos especiales sorprenden teniendo en cuenta el presupuesto modesto con el que se realizó la película. Las

secuencias en las que los protagonistas ponen a prueba sus habilidades están bien logradas, especialmente aquellas en las que vuelan o manipulan objetos con la mente.

Además, la película se las ingenia para mantener el estilo de grabación en primera persona sin que esto se vuelva repetitivo o forzado. Sin embargo, en su acto final, el tono de la historia cambia drásticamente y da la impresión de que la trama se descontrola un poco, perdiendo parte de la naturalidad que había construido hasta ese momento.

A pesar de este pequeño inconveniente, ***Chronicle*** sigue siendo



una propuesta fresca y distinta dentro del cine de ciencia ficción. No se trata de una historia de superhéroes al uso, sino de una exploración de cómo la adquisición de poder puede cambiar a una persona dependiendo de su entorno y sus traumas.

Es una película que nos invita a cuestionarnos qué haríamos si estuviéramos en el lugar de sus protagonistas y, sobre todo, cómo el poder puede sacar lo mejor o lo peor de nosotros.



Guardians

Zashchitniki

2017

Dirigida por Sarik Andreasyan

Guion de Andrey Gavrilov

La historia empieza con unos experimentos que se realizaron en los años setenta, en pleno comunismo, con humanos en un programa militar que pretendía crear un equipo de súpersoldados, pero debido a los problemas, dicho programa fue suspendido, las instalaciones cerradas y todo lo relacionado con él desmantelado. Sin embargo, su líder científico, después de años dedicados a una investigación que está a punto de irse por el retrete, hace estallar el laboratorio... y ya sabemos que conlleva eso, que él también sufra todo tipo de cambios. Ahora, cuarenta años más tarde, el loco doctor reconvertido en villano ha



regresado en busca de venganza y los únicos que tendrán el poder suficiente para detenerlo serán el resultado de esos experimentos que fueron dispersados por Rusia, viviendo exiliados y sin haber envejecido ni un ápice.

Estos superhéroes rusos serán conocidos como los **Zashchitniki**, traducido en Occidente como los **Guardians**, un equipo de humanos modificados con súperpoderes, y también es el título de esta peli, una de las últimas súperproducciones rusas, cuya única intención es hacer frente a la invasión americana del mercado cinematográfico con la versión soviética —sí, ya sé que la

URSS desapareció hace décadas, pero siempre suena mejor así— de los Vengadores. Para la ocasión, en lugar de **Iron Man**, el **Capitán América** o **Thor**, tenemos a un equipo de élite formado por un hombre capaz de generar campos electromagnéticos (una suerte de **Magneto**), otro que puede teletransportarse a gran velocidad (un **Flash** o un **Mercurio**), una mujer que controla el agua y puede hacerse invisible (a medio camino entre **Aquaman** y **Susan Storm**) y otro que tiene la capacidad de transformarse en medio oso para obtener su fuerza (muy en la línea de **Hulk**), a no ser que se enfade mucho, momento en el que se convierte en un

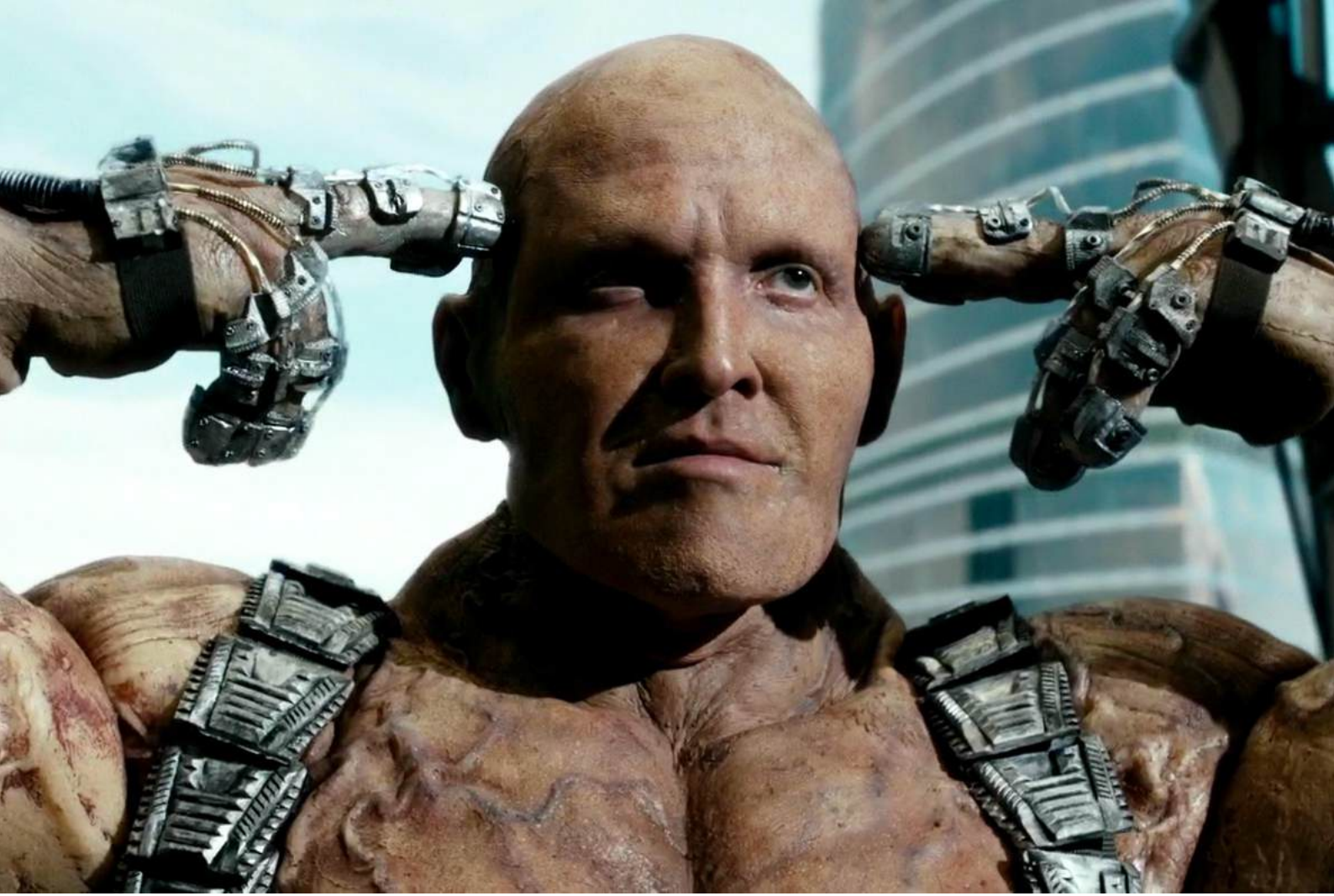


enorme oso pardo que arrasa con todo lo que se cruza en su camino.

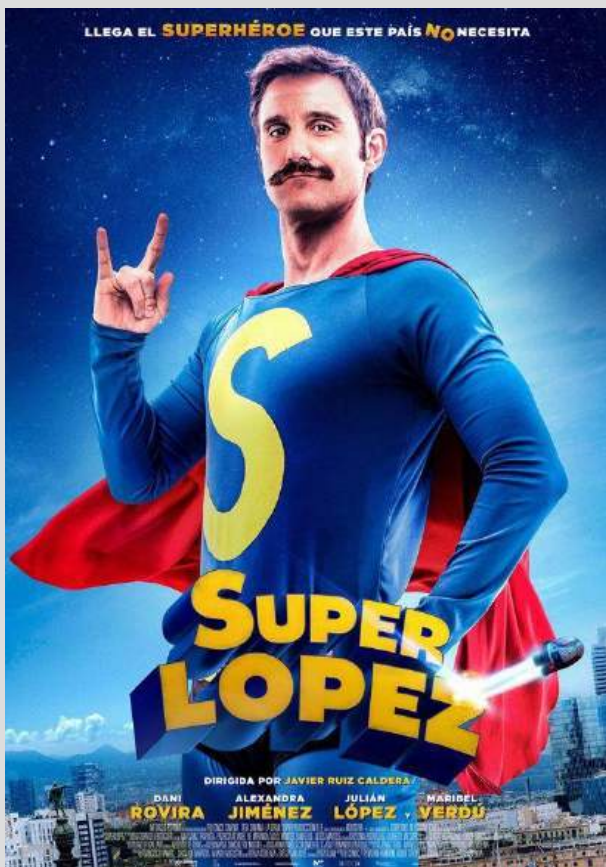
Ahora podría ponerme a hablar del director, del guionista o del reparto, pero sus nombres tan impronunciables para nosotros como irreconocibles fuera de sus fronteras, por lo que nos centraremos en decir que lo cierto es que, a pesar de la mala fama que tiene las producciones rusas actuales que solo buscan copiar las americanas, todos ellos hacen un trabajo más que aceptable para ofrecer al público una historia que es más de lo mismo, pero lo suficientemente bien hecha como para ser entretenida. Es cierto que algunos elementos digitales son mejorables,

pero, en general, es la versión “crispetera” de los rusos frente a la invasión mundial del cine de superhéroes norteamericano.

De la misma manera que **DC** intentó competir con **Marvel**, es imposible luchar contra la maquinaria bien engrasada de **Disney**, ya que si bien ahora ha perdido un poco el norte al respecto, siempre ha ido aguantando el filón del éxito de los superhéroes, haciendo que sean un rival al que nadie puede vencer. Y si no o pueden hacer ni **Superman** ni **Batman**, es de esperar que una retahíla de superhéroes extranjeros como los que aparecen en esta cinta, que tampoco consiguieran nada más



que un éxito aceptable, pero nada del otro mundo. Fuera de sus tierras no fue ningún éxito, para sorpresa de nadie, pero en territorio nacional se hizo escuchar lo suficiente para que se planeara una secuela que se canceló, pero lo cierto es que si alguien cree que lo ha visto todo en cuanto a cine de superhéroes, esta cinta le demostrará que no es así, a la vez que le hará pasar una buen rato.



Superlópez

Superlópez

2018

Dirigida por Javier Ruiz Caldera

Guion de Borja Cobeaga y Diego San José

Mucho **Vengadores** por aquí, mucho **Thanos** por allá, que si **Iron Man**, que si **Capitán América**, que si **Batman** o **Superman**, que si **Marvel**, que si **DC**, etc. Cuando hablamos de superhéroe enseguida nos viene a la mente a estos personajes, superhéroes del cómic estadounidense que todo el mundo conoce.

¿Y qué tenemos en España? Pues bien, en España también hemos tenido cómics -aunque aquí los llamamos tebeos- de superhéroes, en concreto uno: **Superlópez**, que como era de esperar, no es más que una parodia del tan conocido **Superman** americano pero llevado a nuestro



terreno.

Superlópez nació en el planeta **Chitón**, fue creado por el científico Jan como un arma para liberar al planeta del malvado general **Skorba**. Pero Skorba se entera de los planes de **Jan** y decide actuar, estos como último recurso deciden enviar al niño al planeta tierra. Skorba no se da por vencido y envía a su hija Agata, que tiene poderes mentales, a buscar al niño.

En un principio Superlópez tenía que haber caído en Estados Unidos (donde si no) pero un choque con el satélite Hispasat lo desvía de camino a España. Allí el pequeño es adoptado por los López, que cuando descubren

que tiene superfuerza intentan convencerle de que no destaque entre el resto de la gente.

Evidentemente la gracia de esta película es ofrecernos lo típico de las películas de superhéroes americanas pero con el estilo y humor patrio. Eso significa que cuando en Estados Unidos se glorifica al personaje y se convierte en un modelo a seguir y que tiene que hacer el bien y ayudar a la gente, aquí tenemos otro concepto, eso de ser diferente y destacar nunca ha sido muy español, aquí lo importante es ser uno más sin resaltar para no sentirte rechazado por el resto.

Esta crítica social es de lo que



mejor lleva la película mostrándonos ese estilo peculiar tan de aquí. La película en general tiene su cierta gracia, la trama es una parodia de la propia **Superman** y evidentemente el humor absurdo es lo que más destaca. En cierto modo el estilo recuerda bastante a la de **Anacleto: Agente Secreto** (al fin y al cabo es del mismo director) aunque tengo que decir que la de **Imanol Arias** me pareció mucho mejor.

El problema de **Superlópez** es que no es lo suficientemente fresca ni especial, no destaca prácticamente y son pocas las escenas de humor realmente buenas. En cuanto al reparto tenemos a los más habituales

del cine español sobretodo en lo que a comedia se refiere. **Dani Rovira** es el encargado de enfundarse el traje de Superlópez y dentro de lo que cabe no lo hace mal, pero le falta carisma y sobretodo naturalidad, parece muy forzado en todo momento.

Como siempre en estas pelis destacan más los secundarios que el protagonista principal siendo **Julián López** el mejor parado, su personaje y sobretodo por como es son de lo más destacable de la peli. **Alexandra Jiménez** como Luisa Lana también lo hace bastante bien.

En general la película es justa, podría haber dado mucho más de si, los momentos cómicos son pocos y



teniendo en cuenta que no deja de ser una parodia de **Superman** y que viene de un tebeo creo que tenían mucho material para hacer algo mejor. Contiene bastantes referencias a los tebeos pero también tiene cambiadas muchas cosas, podría haber sido mejor.

*Lo mejor de los **superhéroes** en diez películas*

Textos de Xavi Serrano con Francesc Marí y Nèstor Company

LASDAOALPLAY? Books — lasdaoalplay.com/books

Editado en Sant Joan Despí, febrero 2026

Todo el contenido escrito de este libro está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0



lasdaoalplay.com